

GEPOLÍTICA DE LOS ESPACIOS VACÍOS: EL CASO DE LA PROVINCIA DE LA PAMPA

I-INTRODUCCIÓN

La inmensidad de nuestro territorio y su escasa población preocupó a las personalidades artífices de la Organización Nacional; todos recordamos la máxima de Juan Bautista Alberdi: "Gobernar es Poblar", síntesis exacta que movilizó un proyecto político que tuvo vigencia muchos años. Claro que a nuestros padres fundadores no se les ocurrió que la ciudad de Buenos Aires, geocentro de su visión estaba rodeada de pueblos: Kollas, Tobas, Wichis, Guaraníes, Huarpes, Tehuelches, Ranqueles, Onas, Yamanas, etc. Para ellos, todo lo que había a unos 500 km de Buenos Aires y en buena parte del Chaco, era Terra Ignota, el desierto, así la llamaban aunque estuviese poblada por cientos de miles de seres humanos. Y llamaron a la campaña destinada a exterminar a los arriba nombrados: "Campaña del Desierto", un extraño desierto donde vagaban en libertad vacas y caballos, donde había gente mucho tiempo antes que llegaran al país los antecesores de Mitre, Alberdi, Sarmiento, Roca: los padres fundadores.

La idea fuerza de Alberdi se tradujo en la campaña guerrera de Roca y en un irracional reparto de la tierra que dio lugar a la aberrante estructura agraria de nuestros días. Allí, a esa tierra ya en gran parte fraccionada cayeron "los hombres del mundo que quieren habitar en el suelo argentino"

Y así tuvo origen la Argentina de nuestros días: pocos representantes de los pueblos originarios sobrevivieron al genocidio; bajaron de los barcos miles, millones de inmigrantes, venían de todo el mundo para poblar la tierra del ganado y de las mieses.

Pero no poblaron el territorio nacional de igual manera, se asentaron en su mayor parte en la pampa húmeda y en las grandes ciudades allí ubicadas. Además subsistió lo que ya existía desde los lejanos tiempos de la dominación española: "La cabeza del Goliath", la llamó Ezequiel Martínez Estrada un gigante, dotado de una cabeza macrocefálica: la ciudad-puerto de Buenos Aires y su área de influencia. El territorio había sido diseñado desde sus orígenes como la gran salida al Atlántico, hacia la "Madre Patria" de todas las inmensas riquezas del Perú y el Alto Perú.

Muchos años después pasamos a ser una semi-colonia inglesa, la “perla de la corona” según la llamó Julio Argentino Roca, hijo del general del Desierto habitado. Los ingleses diseñaron nuestro sistema ferroviario como un inmenso embudo que conducía al puerto y al Río de la Plata, nada había cambiado al respecto: el centro de expedición del oro y la plata hacia los puertos españoles continuó siendo el lugar por donde eran transferidos a Manchester y Liverpool la carne y el trigo producido en la pampa húmeda, la misma lógica geopolítica pero con otros productos.

Luego las cosas habrían de cambiar, aún antes de la Segunda Guerra Mundial, en coincidencia con la gran crisis capitalista de los años 30 se inició el período de sustitución de productos importados, fue el gran origen de la industria nacional. Tuvo su centro en Buenos Aires, el ahora llamado conurbano y en algunas ciudades como Córdoba y su periferia. La naciente y creciente industria demandó mano de obra de todo tipo: calificada y no calificada. Se produjo un nuevo flujo migratorio, pero este no llegó en barcos, eran compatriotas que venían de todos lados del territorio nacional, creció la población en los centros industriales a expensas del interior y la cabeza del Goliat creció aún más.

II- DEMOGRAFÍA Y ECONOMÍA

La Argentina es en la actualidad un país escasamente poblado. En la Figura 1 se presenta un cuadro comparativo de los tres países más poblados de América Latina y se adjunta como referencia a Francia, país europeo considerado la quinta potencia económica mundial. Puede observarse que Argentina es el país que registra la menor población respecto de los tres países latinoamericanos y también en comparación con Francia, además presenta la menor densidad demográfica y el menor crecimiento poblacional porcentual, aunque este valor duplica significativamente al de Francia, el bajo crecimiento demográfico es una característica relevante de los países desarrollados, esto conduce a un envejecimiento paulatino de la población, Argentina sin llegar a los valores porcentuales de estos países posee un índice de crecimiento poblacional inferior al de Brasil y México.

Tabla 1: Cuadro comparativo de la demografía de Argentina, Brasil, México y Francia

Superficie (1)	Población total	Densidad (2)	Crecimiento (3)
Argentina	2.780.400	40.117.096	14,4
Brasil	8.514.877	193.017.646	22,5
México	1.967.138	112.322.757	59,0
Francia	643.801	64.473.140	93,6

(1) en km², (2) habitantes/ km² , (3) Interanual en %

Asimismo, la distribución territorial de la población argentina reviste también una gran heterogeneidad puesto que 5 provincias congregan el 67% de la población nacional y las 19 provincias restantes sólo el 33% (Tabla 2).

Tabla 2. Demografía de 5 provincias argentinas

Provincia	Población Total	% (1)	Densidad (2)
Buenos Aires	5.625.084	39,9	50,8
Córdoba	3.308.875	8,2	20,0
Santa Fe	3.194.537	7,9	24,0
CABA *	2.890.151	7,2	14.237,0
Mendoza	1.738.929	4,3	11,7

Porcentaje del total nacional. (2) En habitantes/Km²

* Corresponde a Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Si se considera un valor económico fundamental, como es el Producto Bruto Interno (PBI), de los países consignados en la Tabla 1, se puede observar que los valores de población total se corresponden al del PBI (Tabla 3).

Tabla 3. PBI y PBI per capita de Argentina, Brasil, México y Francia

	Argentina	Brasil	México	Francia
PBI (1)	632.223	2.194.000	1.012.320	2.749.820
PBI/capita (2)	15.805	10.300	8.330	42.390

En millones de dólares

En miles de dólares

En cambio tomando el PBI per capita se verifica que en Argentina dicho índice es muy superior al de Brasil y México, no así al de Francia, país que posee un PBI superior al brasileño y una población considerablemente menor (Tabla 1).

En las próximas consideraciones se tomarán los casos de La Pampa y San Luis, provincias vecinas, en ambas se presentan importantes limitaciones ambientales para la producción primaria aunque se revelan diferencias poblacionales y económicas importantes. La provincia de La Pampa puede ser un buen ejemplo de un territorio vacío dentro del gran vacío existente en el territorio nacional (Tabla 4).

Tabla 4. Demografía de las provincias de La Pampa y San Luis

Provincia	La Pampa	San Luis
Superficie (Km ²)	143.440 (5,2%) ¹	76.748 (2,8%) ¹
Población Total	318.951 (0,8%) ²	432.310 (1,1%) ²
Densidad (hab./Km ²)	2,2	5,6

1 Porcentaje en relación a la superficie total del país

2 Porcentaje referido a la población total de la Argentina

Puede observarse (Tabla 4) que La Pampa está dotada de una superficie territorial muy considerable, casi el doble de la puntana, sin embargo la población total de ambas provincias, así como la densidad de habitantes es netamente superior en San Luis. Debe aclararse al respecto que las respectivas historias provinciales difieren considerablemente: San Luis es una antigua

provincia argentina, tenía ya existencia con alguna entidad en los lejanos tiempos de nuestras luchas independentistas, en cambio La Pampa tuvo su origen en la llamada "Campaña del Desierto", sus ciudades y pueblos tienen algo más de un siglo de existencia y La Pampa como entidad provincial surgió por ley nacional dictada recién en 1952 bajo la denominación de Provincia Eva Perón. Anteriormente a ese año había sido Territorio Nacional de La Pampa y su ejecutivo era ejercido por un gobernador nombrado por el Ejecutivo Nacional. Sin embargo las divergencias en el desarrollo de ambas provincias, a favor de la provincia puntana, ocurrió en fecha más reciente, fundamentalmente a partir de la firma del Acta de Reparación Histórica en 1973 que propició una serie de ventajas económicas para las empresas que se radicaran en dicha provincia.

Otra similitud pampeana con la nacional es la reproducción a escala provincial de la "Cabeza del Goliath", en este caso el hecho que condiciona la heterogeneidad de la distribución poblacional es el ambiente y más específicamente las precipitaciones: la mayor proporción de la población provincial está situada al este de la isoyeta de los 600 mm, la cual determina una región limítrofe de la provincia de Buenos Aires con condiciones favorables para la producción agropecuaria; Santa Rosa y General Pico, situadas precisamente en esta región, concentran casi 50% de la población total de la provincia y son las ciudades más importantes de la provincia, en cambio los departamentos del oeste presentan superficies casi desérticas (Tabla 5).

Tabla 5: Población de distintos departamentos del Oeste de la Provincia de La Pampa (Censo 2010)

Departamento	Población	Superficie ¹	Densidad ²
Limay Mahuida	404	9985	0,04
Lihuel Calel	790	12460	0,06
Curacó	1056	13125	0.08
Chicalcó	1894	4448	0.40
Caleu Caleu	2148	9078	0.24

1- Km², 2 Habitantes/km²

El Producto Bruto Geográfico (PBG) de San Luis y La Pampa muestran diferencias de importancia, sin embargo éstas se magnifican al consignar los PBG de las dos entidades de mayor peso en la

economía nacional: la Provincia de Buenos Aires y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) (Tabla 6)

Tabla 6. Producto Bruto Geográfico (PBG) y PBG/habitante de las Provincias de La Pampa, San Luis, Buenos Aires y CABA.

Provincias	La Pampa	San Luis	Buenos Aires	CABA
PBG 1	0.76	1.08	33.9	25.3
PBG/hab.2	7363	6.963	7.193	26.265

1 en % del PBI, 2 en \$

Se observa que sólo dos entidades representan casi el 60% del PBG, mientras que las 22 provincias restantes determinan el otro 50% con un peso relativo muy importante de Córdoba, Santa Fe y Mendoza. Si se considera el PBG/habitante se pone de relieve otra situación: por un lado debe señalarse la importancia de esta relación en CABA, sin embargo la provincia de Buenos Aires a pesar de que su PBG determina casi el 34% del PBG, el valor por habitante es cercano al de San Luis e inferior al de La Pampa; esto se explica por las diferencias poblacionales de cada entidad, en La Pampa, por ejemplo, si bien el PBG es netamente inferior al de Buenos Aires, el cálculo se realiza con un divisor (la población total) considerablemente menor que en Buenos Aires.

III-COMENTARIOS FINALES

- En primer lugar debo prevenir a los lectores sobre las fuentes estadísticas utilizadas proveniente de las Naciones Unidas, de censos nacionales y de compilaciones realizadas por las provincias citadas. En algunos casos no se encontraron años coincidentes, en otros los datos aportados para un mismo año diferían según la fuente. Este inconveniente, se supone, es frecuente en trabajos donde las estadísticas aportan la médula de dicho trabajo y conspira contra la precisión del tratamiento. Los datos presentados aquí tienen un valor tendencial y en este contexto pienso que reflejan lo que se pretende discutir.

- Respecto de lo expuesto en el presente trabajo, pienso que podría plantearse el siguiente interrogante, el cual seguramente impulsará un razonamiento un tanto maniqueo: ¿Es positivo para un país tener una gran población y una densidad alta?

A priori podría responderse afirmativamente, por lo general y de acuerdo a lo que se desprende de los cuadros mostrados una alta población se corresponde con un importante PBG. Además no es conveniente para la estructura productiva de un país ni para las relaciones económicas y sociales tener grandes espacios vacíos, por esta razón no es únicamente la población total lo que interesa sino también la manera en que esta se distribuye en el territorio de un país. Asimismo, la magnitud de la población de un país puede corresponderse con un importante mercado interno pero esto no es automático, sucede cuando el reparto de la riqueza nacional resulta equitativo y toda la población, en mayor o menor medida pero todos, pueden tener acceso a los bienes producidos. México resulta un buen ejemplo de esto: país dotado con una importante población pero con un espantoso reparto de la riqueza, donde una buena proporción de sus habitantes son mano de obra barata del narcotráfico en sus distintas especialidades.

- Consideremos ahora otro aspecto también referido al interrogante planteado anteriormente: ¿Qué hubiese sucedido en el contexto de la crisis del neoliberalismo que asoló nuestro país durante los últimos años de la presidencia de Menem y todo el período de De la Rúa, qué hipótesis podríamos plantear, si en lugar de los 40 millones de habitantes, tuviéramos más de 100 como sucede en México? ¿A que nivel podría haber llegado la desocupación si con los 40 millones traspusimos el umbral del 20% de desocupación? ¿Y que podría haber pasado si hubiésemos tenido que enfrentar un 30 o 40% de desocupación? Podríamos imaginar algo como un film de Hollywood donde hordas de marginales sin posibilidades de control se desplazan por el territorio. Es posible entonces pensar que nuestro bajo nivel poblacional, respecto de otros países ha sido en cierta manera un amortiguador de las tensiones sociales, ante las periódicas crisis que hemos atravesado a lo largo de nuestra historia.

- Puede observarse que el PBI/habitante, a diferencia del PBI total., tiene una correlación negativa con el nivel poblacional, esto es: a mayor población menor proporción de sus riquezas a repartir, a excepción de un país desarrollado como Francia, donde si bien la población total es considerablemente menor que la brasileña o mexicana, posee una alta densidad y un PBI/habitante muy superior al de cualquier país de América Latina.

- Aunque no está dentro de los objetivos de este trabajo realizar consideraciones sobre la repartición de la riqueza nacional, puede acotarse al pasar que el PBI/habitante resulta no conveniente como primera aproximación un índice de reparto de la riqueza nacional entre sus habitantes, ya que tiene poco que ver con el estado de bienestar social de un país, porque de ninguna manera muestra la manera de apropiación de ese PBI por las diferentes fracciones de su población, para realizar este tipo de consideraciones resulta mucho más correcto utilizar el coeficiente de Gini.

- El caso pampeano fue planteado porque puede visualizarse como un paradigma del Estado Nacional: un territorio muy amplio y mayormente vacío con una distribución muy desigual de su escasa población. Registra un PBG/habitante relativamente elevado pero su PBG es considerablemente inferior al de una provincia como San Luis, la cual se ha tomado de manera comparativa. Debido a su escasa actividad productiva, basada principalmente en el sector primario (el cual debe recordarse no es una fuente ocupacional de importancia y menos con los niveles de tecnificación y de gestión alcanzados en los últimos años), a pesar de su baja población la provincia frecuentemente ha actuado expulsando a sus habitantes, principalmente los más jóvenes (entre ellos muchos profesionales) que parten en busca de otros horizontes laborales. Históricamente, La Pampa no ha sido capaz de generar un tejido productivo basado en la industria y en una producción agropecuaria más intensiva que le permita afincar una cantidad creciente de población. La miopía de alguno de sus gobernantes ha sido tan grande, que interrogado acerca de ciertas penurias económicas pasadas por la provincia en los últimos años, el gobernante la achacó a la falta de lluvias. Ciertamente es necesario considerar esta importante variable en un territorio donde el sector primario representa casi la única actividad productiva, como se dijo anteriormente, pero bajo ningún concepto puede admitirse que en un contexto climático reconocido por su baja pluviosidad y la importante variabilidad de ésta, no se planteen otras herramientas de desarrollo.

Como conclusión final diremos que de nada vale tener una importante población si una gran parte de ésta forma parte del ejército de desocupados, y si para Alberdi en el siglo XIX "GOBERNAR ES POBLAR", en el siglo XXI la máxima que debería reglar la estrategia de un gobierno es "GOBERNAR ES DAR TRABAJO"

ALBERTO DANIEL GOLBERG

SANTA ROSA, LA PAMPA, 27 DE ABRIL, 2012